

ALMAGRO: CURRAL DE COMEDIAS E TEATRO CLÁSICO

Luciano García Lorenzo*
Consejo Superior de
Investigaciones Científicas

Se nos achegamos á atención prestada ó noso teatro clásico nas últimas décadas, é fácil concluír que algunhas áreas de investigación estiveron claramente privilexiadas, pero, sobre todo, unha preocupación é manifesta: a historia do teatro non é soamente a historia da literatura dramática. Isto constátase sen dificultade, pois ós estudos de carácter contidista ou filolóxico uníronse nos trinta últimos anos centos de fichas bibliográficas dedicadas ós espacios dramáticos, os actores e as compañías, a representación dramática, o público, a música, o vestuario, os xéneros breves ou menores (nos esquezamos a súa función na representación), etc., chegando ata a posta en escena nos escenarios actuais e a recepción deses textos a través das

representacións desde o século XVII ata hoxe¹.

Deténdonos, en principio, nun dos aspectos mencionados —os espacios dramáticos— podemos afirmar que as monografías e os estudos de non poucos currais de comedias son unha satisfactoria realidade, pero éo máis aínda se podemos achegarnos materialmente a un deles e completar con envexable documentación as súas orixes e facer historia, aínda que sexa pequena historia primeiro e máis rica e gozosa a máis próxima a nós. Estamos a referirnos, naturalmente, ó Curral de Comedias de Almagro, único testemuño² —malia as súas limitacións— das casas de comedias da nosa época áurea.

* Profesor de investigación. Director do Festival de Almagro

¹ Este cambio pódese observar consultando dúas recentes historias do teatro: Ignacio Arellano, *Historia del teatro español del siglo XVII* (Madrid, Cátedra, 1995) e a publicada en 2003 pola Editorial Gredos, en dous volumes e coordinada por Javier Huerta Calvo. Nestas obras xa atopamos capítulos dedicados á posta en escena e ó mundo teatral de diferentes épocas, fronte á exclusiva atención ós textos que lle dedicaban as historias do teatro de décadas anteriores.

² Do Curral de Alcalá de Henares, tal e como hoxe se nos ofrece, só nunha pequena parte se pode considerar orixinal. Véxase Miguel Ángel Coso Marín, Mercedes Higuera Sánchez Pardo e Juan Sanz Ballesteros, *El Teatro Cervantes de Alcalá de Henares: 1602-1866. Estudio y documentos*, London, Tamesis Books/Ayuntamiento de Alcalá de Henares, 1989.

Este espacio almagreño foi, como outros currais daquela época, antes e durante moito tempo, un mesón coñecido co nome de Mesón del Toro. O lugar pasou por diversos propietarios ata o último deles, chamado Leonardo de Oviedo, que converteu en 1628 o mesón en Corral de Comedias, aínda que sen deixar que a pousada desaparecese, pois os dous locais seguiron cumprindo a súa misión³. Anos despois, Leonardo de Oviedo lembraba

que por el año pasado de 1628 yo trate con el ayuntamiento de esta villa de haçer en ella un corral de comedias para el adorno de ella con prohibicion que otro ningun vecino ni forastero no pudiese haçer otro y se me dio licencia por el ayuntamiento para ello haviendolo sometido a dos regidores comisarios que ajustaron conmigo la fabrica del dicho corral⁴.

E García de León resume o acordo ó que se chegou en 1628 entre o propietario e o Concello de Almagro:

El Ayuntamiento, según lo reglamentado por el Consejo Real, debía dar licencia y establecer las condiciones de funcionamiento y construcción con el propietario. Las condiciones que se asentaron entre ambas partes en 1628 fueron las siguientes:

—El propietario debía dar a la Villa tres ventanas, situadas en el testero

del Corral, frente al tablado, para poder asistir a las comedias.

—De cada aposento que tuviese el Corral, sólo podría cobrar el propietario dos reales, reservándose la Villa el derecho de quedarse con seis aposentos (para alquilarlos), pagando igualmente dos reales al propietario por cada uno.

—El asiento de gradas se cobraría a cuatro maravedises, pero los espectadores que no tuviesen asiento no pagarían nada.

—Por cada banco con capacidad para tres personas, se pagarían cuatro cuartos, es decir, dieciséis maravedises.

—Los primeros bancos se repartirían la mitad por el propietario y la otra mitad por el Ayuntamiento.

—Las representaciones sólo se podrían hacer en el Corral de Comedias y en ningún otro sitio, excepto en algunas casas particulares en la que se hacía la muestra de las comedias para el Gobernador de Almagro.

—La fruta de fuera que llegase a Almagro se llevaría a vender al mesón del corral.

—Todos los vecinos de Almagro que pasasen a ver las comedias pagarían dos maravedises para el hospital de los Hermanos de San Juan de Dios de dicha villa. El citado hospital se encargaría de hacer la mitad de los bancos del Corral de Comedias, así como también, de recaudar la limos-

³ É imprescindible, para todo o relacionado con esta Casa de Comedias o volume *El Corral de las Comedias y la Villa de Almagro*, coordinado por Andrés Peláez Martín e publicado pola Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha e a Fundación de Cultura y Deporte de Castilla-La Mancha, 2002. Débese consultar especialmente o excelente traballo de Concepción García de León Álvarez, "El Corral de Comedias de Almagro [1628]", pp. 15-175; nel, e nas notas correspondentes, figura abundante e adecuada bibliografía. Complétese con outro estudio do mesmo volume, o de Luis Benítez de Lugo Enrich e Isidro G. Hidalgo Herreros, "Arqueología en Almagro: el Corral de Comedias", pp. 177-200.

⁴ García de León, *cit.*, p. 32.

na que le correspondiese de los dos maravedises por espectador⁵.

O Curral segue a ofrecer espectáculos ata finais do século XVIII. Desde entón dedicouse só a pousada. A historia moderna do Curral realmente comeza en 1952: as chuvias dese ano fixeron que caesen parte das xeseiras que cubrían as galerías do primeiro piso, co que quedaron á luz indicios máis que evidentes de que alí estaba oculto o Curral ou Casa das Comedias.

O entusiasmo do Gobernador Civil de Cidade Real naquel momento, José María del Moral, consegue que se adquiera o inmovible e tamén fondos para a realización das obras, que remataron dous anos despois. Efectivamente, o 29 de maio de 1954 inaugurouse o recuperado Curral, coa representación de *La hidalga del Valle*, de Calderón de la Barca, polo Teatro Popular Universitario de Madrid dirixido por Gustavo Pérez Puig. Andrés Peláez resume:

Este Corral es uno de los pocos ejemplos que queda en pie, junto al de Alcalá de Henares, de esta primitiva arquitectura teatral y, como sucedía en un primer momento en todos los corrales de comedias, éste no es más que un patio interior en el que en uno de sus extremos se alza un tablado para representar, aunque con el paso del tiempo fue complicando su estructura con mejoras y mayores soluciones, muchas de

ellas con carácter de urgencia ante el éxito que tuvo el teatro en España durante los siglos XVI al XVIII. Siglos de vida de la mayor parte de los corrales de comedia.

En el caso que ahora nos ocupa, su planta tiene actualmente una superficie de trescientos metros cuadrados, repartidos entre el escenario y el patio. Está rodeado de cincuenta y cuatro pies rectos de madera que descansan sobre bases de granito.

El escenario, que se apoya sobre dos fuertes pilares bajo el tablado a nivel más bajo que el suelo del patio, está enmarcado por dos pies rectos sobre los que descansa el tejadillo y, posiblemente, aunque ahora permanezca cerrado con mampostería, el desván de las tramoyas. El escenario aparece dividido en dos cuerpos que separa una galería.

Incomprensiblemente sólo se abren tres vanos al escenario de los seis que, por lógica, está pidiendo la distribución habitual de estos huecos en el paño de la escena en los corrales.

En la galería del primer piso, a la derecha del espectador, pueden verse todavía tres ventanucos que comunican las casas colindantes con el patio, restos, presumiblemente, de los primitivos accesos a las galerías⁶.

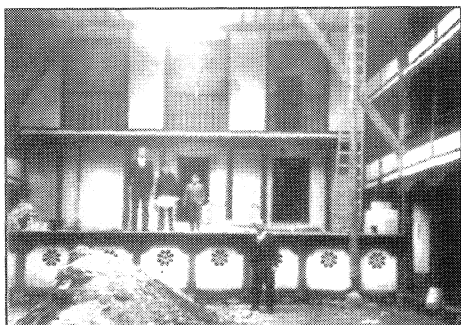
O Curral sufriu diferentes intervencións arquitectónicas desde esa data (1956, 1958, 1971, 1972, 1976), varias nos oitenta, algunha nos noventa e algunha tamén moi recentemente, aínda que quedan pendentes diferentes aspectos

5 *Idem*.

6 Andrés Peláez Martín, "El Corral de las comedias de Almagro y su actividad teatral [1954-2001]", en *El Corral de las Comedias y la Villa de Almagro*, cit. pp. 206-207. Complétese con Mercedes de los Reyes Peña, "El teatro barroco en España y Portugal", en *Teatro y Fiesta del Siglo de Oro en tierras europeas de los Austrias*. Libro-catálogo da exposición organizada pola Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior en 2003, en Sevilla e Varsovia (pp. 69-72 especialmente).



Vista do Curral desde o escenario.



Obras de rehabilitación no ano 1964. (Arquivo Museo do Teatro).

de grande importancia, estrictamente histórico-arquitectónicos uns e de seguridade outros.

Mercedes de los Reyes refírese así ás medidas do Curral:

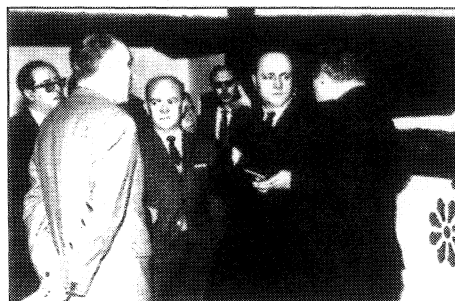
En cuanto a sus dimensiones, el patio —sin las galerías laterales ni la situada frente al tablado— tiene hasta la pared de fondo del escenario —tras la que se encuentra el vestuario— un promedio de 21,30 de largo por 9 m de ancho. Las galerías laterales tienen por término medio unos 2 m de anchura, que se amplía a 2,80 m en la galería frontera al tablado. El escenario, cubierto por un techo colgadizo, tiene unos 8,12 m de ancho por la parte delantera, 5,30 m de fondo hasta la fachada del vestuario y 1,50 m de altura. Bajo el escenario, dos gruesas columnas de piedra sostienen el tablado, fijadas sobre el empedrado original, cuyo nivel con respecto al suelo del patio presenta una excavación de 1,12 m aproximadamente. Se trata de un escenario semejante al de otros corrales de comedias: el tablado, elevado sobre el nivel del suelo del patio y proyectándose hacia él, se

7 *Op. cit.*, p. 71.

encuentra rodeado de espectadores por tres de sus lados, con un fondo en el que una serie de pies derechos sostienen una galería superior. Estos determinan una serie de huecos que se cubrían con cortinas y que permitían la salida de los actores desde el fondo del escenario. El espacio existente entre esos pies derechos y la pared de fachada del vestuario tiene 0,84 m².

O Curral está hoxe habilitado para acoller a 293 espectadores comodamente sentados nas súas diversas partes. Naturalmente, as montaxes que nel se ofrecen están pensadas para un taboado e un contorno arquitectónico tan especial, en tantos e moi diversos aspectos, como é este Patio das Comedias.

Polo que se refire á súa utilización como espacio teatral, o Curral albergou desde a súa posta en marcha e ata 1967 espectáculos e actos de moi diverso carácter artístico e social, que van

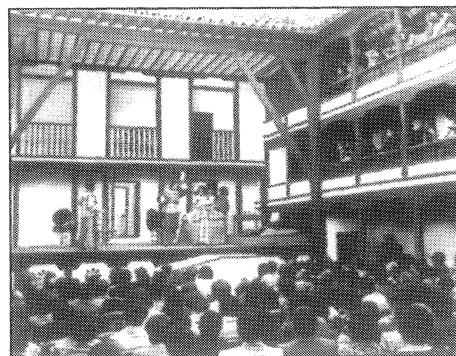


Visita de Fraga Iribarne ó Curral de Almagro, xunto ó Director General de Empresas y Actividades Turísticas, acompañados por Enrique del Moral, en 1967. (Arquivo Museo do Teatro).

desde pregóns de festas ou ceas medievas ata representacións de carácter universitario ou presenza esporádica de compañías, dirixidas algunhas delas por Luis Escobar, José Gordón ou Josita Hernán.

En 1967 visita Almagro o ministro de Información e Turismo, Manuel Fraga Iribarne, e comeza a recuperación do Cerral para poñer en escena os clásicos. Isto ten unha repercusión nacional, xa que Fraga encarga que a acabada de crear Segunda Canle de Televisión Española aproveite axeitadamente o Cerral, coa programación dun ciclo de teatro clásico español. Este programa, *Teatro de sempre*, chega a durar cinco anos, durante os que se emiten, nos meses de xuño, xullo ou setembro, en directo ou gravadas, unha serie de producións de compañías privadas ou públicas. Participan nas súas montaxes directores como Ángel Fernández Montesinos, José Luis Alonso, Miguel Narros, Roberto Carpio, Cayetano Luca de Tena, Jaime Azpilicueta, José María Loperena, Francisco Abad... Polo taboado do Cerral pasarán, a través dos anos, Lope, Tirso de Molina, Calderón e outros autores españois da época áurea, pero tamén Moratín ou Shakespeare, algunha obra medieval e incluso, excepcionalmente, nalgunha ocasión se deu o salto ata o *Romacero Gitano* de García Lorca⁸.

O cambio definitivo para o Cerral, para a cidade de Almagro e para os clásicos na escena española última, chegou en 1978. Efectivamente, en setembro dese ano, concretamente dos días 21 ó 23, celebráronse as Primeiras Xornadas de Teatro Clásico. Nelas participaron profesores e profesionais do teatro con relatorios e debates sobre diversos aspectos relacionados co teatro clásico español e estranxeiro, pero, fundamentalmente, desde unha preocupación evidente sobre a presenza (ou mellor, a ausencia) do teatro áureo nos escenarios españois. Interviñeron, entre outros, Fernando Fernán Gómez, José Hierro, Adolfo Marsillach, Agustín García Calvo, Alberto González Vergel, Juan Guerrero Zamora, Lorenzo López Sancho, Luciano García Lorenzo, etc. Así mesmo, programáronse tres espectáculos no Cerral de Comedias:



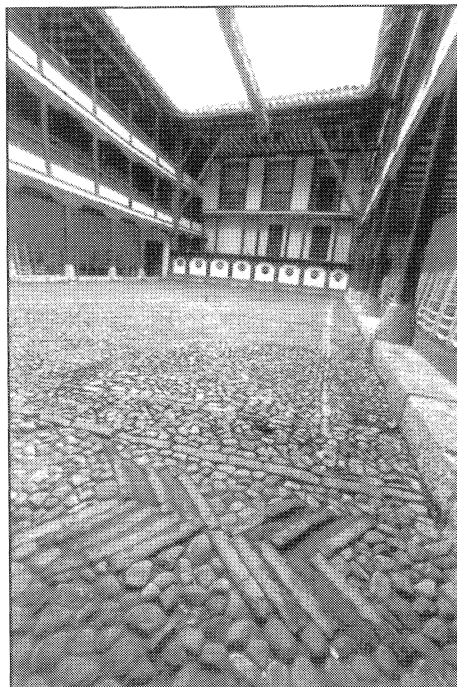
Representación de *La dama boba*, de Lope de Vega, dirixida por Miguel Narros, o día 26 de setembro de 1979.

⁸ Vid. a programación completa en Peláez Martín, *cit.*, pp. 201-243.

Medora, de Lope de Rueda, pola Real Escuela de Arte Dramático de Madrid, *El despertar a quien duerme*, de Lope de Vega, na versión de Rafael Alberti e dirixida por José Luis Alonso e *La Estrella de Sevilla*, tamén de Lope, baixo a dirección de Alberto González Vergel. A mostra pechouse cun concerto na fermosísima igrexa de Santo Agostiño baixo o título *Danzas españolas dos séculos XVI, XVII e XVIII* polo Atrium Musicae, dirixido por Gregorio Paniagua⁹.

O festival, co Cural de Comedias como elemento emblemático, foi adquirindo desde 1978 unha importancia considerable e hoxe, con vinteseis edicións, é, e así o recoñecen todos, unha das manifestacións teatrais máis importantes do mundo, e, moi probablemente, o festival de teatro clásico de maior relevo. Un festival polo que pasaron centos e centos de profesionais españois e de moi diferentes países de varios continentes: Francia, Inglaterra, Italia, Bulgaria, México, Estados Unidos, Xapón, Sudáfrica, Bali...

Almagro é o seu Cural, pero o festival non é só este espacio. Prazas, rúas e espacios abertos e pechados, moi diversos, acolleron espectáculos, aínda que, desde hai xa algúns anos, os lugares destinados dunha maneira permanente a mostrar obras de Lope, Molière ou Shakespeare, son os seguintes: o denominado Claustro dos Dominicos, pertencente ó Convento da Asunción



Vista do Cural desde a entrada.

Calatrava, datado de 1543 e ocupado primeiro por monxas de diferentes ordes ata que en 1903 foi cedido á orde de San Domingo. O claustro renacentista, onde teñen lugar as representacións, é un dos máis fermosos de España, de estrutura rectangular e dous pisos de galerías, con arcos apoiados en trinta columnas de mármore branco. De grande harmonía e sobriedade, unha maxestosa escaleira comunica os dous pisos, no segundo dos cales se sitúan os servizos técnicos durante o festival. O claustro dos

⁹ Vid. Luciano García Lorenzo e Andrés Peláez Martín (eds.), *Festival Internacional de Teatro Clásico de Almagro*, Toledo, Caja Castilla-La Mancha/Festival de Almagro, 1997.

dominicos é un espacio que acolle montaxes de gran formato e ten capacidade para 600 espectadores.

Un segundo local é o Teatro Municipal, o único cuberto. A tradición teatral de Almagro levou, en 1857, a Corporación desta cidade a solicitar a construción dun teatro, que se inaugurou oficialmente en 1866. O Municipal estaba situado na rúa de Santo Agostiño, moi preto da Praza Maior, eixe esencial da vida cidadá almagraña onte e hoxe. É pequeno e de pouco aforo (204 espectadores), na liña do Carlos III do Escorial, e a súa vida escénica foi moi diversa pois por el pasaron as mellores compañías españolas durante anos, e, noutros, dedicouse a actividades lúdicas de mediana ou escasa relación cunha actividade teatral de certa esixencia. Nel fíxose a primeira proxección cinematográfica en 1899 e en 1989, despois dunha longa etapa de deterioro e abandono, abriuse de novo tras unha oportuna rehabilitación da man do arquitecto Miguel Fisac.

Un espacio de recente construción, o máis amplo de todos os empregados, é o Hospital de San Xoán, nas súas orixes (principios do XVIII) Hospital de San Xoán de Deus. A partir do século XIX, serviu de bodega e

almacén e, en 1924, inaugurouse convertido en teatro, con capacidade para 700 espectadores, e sede da Compañía Nacional de Teatro Clásico durante a súa estancia en Almagro todos os veráns¹⁰.

O último espacio de carácter permanente é o Patio de Fúcares, que ultimamente está dedicado a Universidade Popular. Construído polos Fugger (familia de importancia definitiva na historia de Almagro) no século XVI como centro das súas actividades na zona, usouse durante moito tempo como almacén, especialmente de trigo, e habilitouse despois para casas particulares, taller de encaixes, colexio... É o espacio máis pequeno do festival polo número de espectadores (146) e nel ofrécense obras de mediano e pequeno formato¹¹.

O festival, nacido primeiro baixo a tutela do acabado de crear Ministerio de Cultura na transición, é hoxe rexido por un padroado no que están presentes o Goberno da Nación e institucións de Castela-A Mancha, como o seu Goberno rexional, a Deputación, o Concello ou a Universidade e representantes de organismos dependentes do Ministerio de Educación, Cultura e Deporte. Como xa afirmamos noutras ocasións, o Festival de Almagro mani-

10 Para a presenza da Compañía Nacional de Teatro Clásico no festival ata 1997 véxase García Lorenzo e Peláez Martín, *cit.*, "La labor de la Compañía hasta 2002", en *Cuadernos de Teatro Clásico*, 16, 2002, con bibliografía ó final do volume.

11 *Vid. Conocer Almagro y sus tesoros ocultos*, Toledo, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 2002. Este volume completa o xa citado *El Corral de las Comedias y la Villa de Almagro*.

festa claramente ese carácter excepcional entre os acontecementos teatrais que se ofrecen en España, polo que se pode considerar como o motor fundamental, xunto coa Compañía Nacional de Teatro Clásico e os esforzos de certas compañías privadas, da relativa boa saúde que parecen gozar os nosos clásicos nos escenarios. O festival, cunha continuidade digna de recoñecemento, mantivo unha liña ascendente que se comproba tanto pola calidade dos espectáculos como pola asistencia de público, e quizais todo isto se deba a unha coherencia e a uns sinais de identidade ós que nos referimos noutras ocasións e poderíamos resumir así:

—Utilización dun espazo inigualable e plenamente identificador dun

tipo de teatro determinado, como é o Cural de Comedias, situado, por outra parte, nun lugar estratéxico: a Praza Maior de Almagro, centro da actividade teatral que, durante o mes de xullo, se leva a cabo en lugares concretos e tamén en rúas e prazas que rodean a que identifica artisticamente, e dunha maneira moi orixinal, a cidade calatraveña. Representar obras clásicas no Cural de Comedias é un honor (e un reto) para todas as compañías que se achegan á montaxe dos clásicos, tanto en España como noutros países.

—Posibilidade de contrastar estilos distintos ó poder verse, en case un mes de Teatro Clásico, un cento de representacións e postas en escena diversas desde contextos culturais, lingüísticos e



A Praza Maior de Almagro.

teatrais moi diferentes e con autores que non son soamente os españois dos nosos séculos XVI e XVII, senón tamén os dramaturgos considerados clásicos noutros países. Por Almagro pasaron autores como Lope, Calderón, Shakespeare ou Molière, pero tamén escritores de teatro xulgados de menor importancia, da mesma maneira que ó lado de *Hamlet* ou *Fuente Ovejuna* se puido gozar de montaxes de entremeses, comedias de improviso ou pezas breves noutras linguas.

—Lugar de encontro para profesionais do teatro no campo da representación e estudiosos desde a vertente académica ou da crítica teatral. Non esquezamos que, como xa dixemos, o festival naceu por unhas xornadas de estudio, e que, desde aquela, unha das actividades fundamentais do festival é a reunión de especialistas deses dous mundos, principalmente nas xornadas pero tamén nos abundantes seminarios que se levaron a cabo. Importantísimo testemuño de todo isto son as actas desas xuntanzas, que publica, con escasas excepcións, desde 1978, e desde hai bastantes anos a Universidade de Castela-A Mancha.

—Lugar de encontro e tamén de formación para numerosos estudantes e futuros profesionais do teatro. Efectivamente, durante o mes de xullo fórmanse agrupacións e lévanse a cabo talleres sobre aspectos moi diferentes, dirixidos a novos escenógrafos, actores, directores... Digno de recordo é o labor de prácticas que en Almagro desenvolveron os estudantes da Escola de

Tecnoloxía do Espectáculo e tamén as que, desde outras instancias formativas e profesionais, teñen Almagro como centro. Dalgúns deses talleres e encontros o festival publicou diferentes volumes nos seis últimos anos, como os que se ocupan da historia do propio festival, de Calderón, do labor de autoras e actrices... O último destes libros estivo dedicado a Miguel Narros con motivo de lle ser concedido o Premio Festival de Almagro 2002 (o primeiro, en 2001, foi para a Comédie Française e o de 2003 para Francisco Ruiz Ramón). Outros premios que se outorgan son os denominados "Clásicos" e "Agora", estes últimos con xurado composto por representantes dos medios de comunicación destacados en Almagro durante o festival.

Convertida en "Cidade do Teatro" por excelencia en España, Almagro ten uns sinais de identidade moi definidos arquitectonicamente e como espacio urbano, pero, sobre todo, polo seu Curral de Comedias e a actividade que se xerou, en especial durante as semanas en que ten lugar o festival. A isto nos referiamos recentemente, cando pechabamos outro traballo cunhas palabras que ben poden pechar este:

Referencia socio-cultural, pero tamén referencia económica la que Almagro puede poner en evidencia, pues las repercusiones que el teatro, y sobre todo su Festival han tenido para la ciudad son extraordinarias. Almagro, hace 28 años, era un pueblo adormilado, viviendo de la agricultura, de su escasa actividad industrial y de un incipiente turismo

que no podía pernoctar allí por la carencia casi absoluta de plazas hoteleras. Hoy, Almagro se ha convertido en un referente inexcusable para explicar la actividad turística de toda una provincia e incluso de una Comunidad y las posibilidades que se ofrecen al visitante durante todo el año —parador, hoteles, restaurantes, comercio...— hacen de Almagro uno de los destinos en cualquier consideración de ocio cultural en el centro de España.

Almagro —núcleo urbano de admirable interés histórico-artístico— ha logrado convertirse en dos décadas en un buen ejemplo de la adecuada relación y aprovechamiento de las posibilidades ofrecidas por la ciudad, un elemento específico de la misma —el Corral de Comedias— y una manifestación artística también con sus propias señas de identidad como es, en este caso, el teatro¹².

¹² Luciano García Lorenzo, "Ciudad y teatro: Almagro", en *La ciudad y la cultura*, monográfico de *Salamanca. Revista de Estudios*, 49, 2002, pp. 111-119; a cita está nas páxinas 118-119.



Luciano GARCÍA LORENZO: "Almagro: Cural de Comedias e teatro clásico", *Revista Galega do Ensino*, núm. 42, febreiro 2004, pp. 37-48.

Resumo: O Cural de Comedias de Almagro é o único testemuño das casas de comedias da época áurea española. Neste artigo lévase a cabo unha apertada reflexión sobre a súa historia, as súas funcións e as súas características. Ó mesmo tempo, obsérvase cómo a cidade de Almagro se converteu nun singular exemplo de cidade do teatro, tanto pola importancia das súas representacións durante o verán en antigos edificios recuperados e incluso ó aire libre, como polas reunións e publicacións de estudiosos de teoría e práctica dramáticas.

Palabras chave: Cural de Comedias. Almagro. Festival de Almagro. Espacio escénico. Teatro clásico. Dirección teatral.

Resumen: El Corral de Comedias de Almagro es el único testimonio de las casas de comedias de la época áurea española. En este artículo se lleva a cabo una apertada reflexión sobre su historia, sus funciones y sus características. Al mismo tiempo, se observa cómo la ciudad de Almagro se ha convertido en un singular ejemplo de ciudad del teatro, tanto por la importancia de sus representaciones veraniegas en antiguos edificios recuperados e incluso al aire libre, como por las reuniones y publicaciones de estudiosos de teoría y práctica dramáticas.

Palabras clave: Corral de Comedias. Almagro. Festival de Almagro. Espacio escénico. Teatro clásico. Dirección teatral.

Summary: The corral de comedias in Almagro is the only theatre left of the Spanish Golden Age. In this essay we carry out a close reflection on its history, functions and characteristics. At the same time, we observe how the city of Almagro has become a remarkable example of theatre city, both for the importance of summer performances in old rehabilitated buildings or even in the open air, and for the meetings and publications by experts in drama theory and practise.

Key-words: Corral de Comedias. Almagro. Almagro festival. Stage space. Classic theatre. Theatre direction.

—Data de recepción da versión definitiva deste artigo: 26-11-2003.

